

humanitas

Vol. LII

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS



HUMANITAS

Vol. LII • MM



A. LÓPEZ EIRE
Universidad de Salamanca

REFLEXIONES SOBRE LA LENGUA DEL DRAMA SATÍRICO

*A os amigos e colegas do Instituto de Estudos
Clássicos da Universidade de Coimbra.*

Abstract: – The language of satyr-drama occupies an intermediate position between the language of tragedy and that of comedy. Generally speaking, the language of satyr-drama is very close to the language of tragedy, much closer to it than to the language of comedy. There are also, however, sharp differences between the language of satyr drama and that of tragedy. Four of these, I would argue, can serve as criteria for distinguishing between the two genres. These are: 1. The language of satyr drama is much more tolerant of archaisms, homerisms, hapax legomena, rare words and obsolete or poetical forms than the language of tragedy. 2. There are many vulgarisms in the language of satyr drama, a feature that is entirely absent from the language of tragedy. 3. The percentage of colloquialisms is considerably higher in the language of satyr drama than in the language of tragedy. 4. There are in the satyr drama some comic strategies such as «verbal accumulation» that are totally absent from the language of tragedy.

1. Entre la tragedia y la comedia.

Demetrio¹ en su *De elocutione* define el drama satírico como una especie de tragedia lúdica², (τραγωδία παίζουσα) una tragedia con risa –lo

¹ Agradecemos a la DGICYT su ayuda económica (PB 96/1268). Este trabajo es resultado de la ampliación y reelaboración hecha a una comunicación preparada para el coloquio *Fragments of Sophocles* organizado por el profesor Alan Sommerstein, que llevaba por título *Tragedy and Satyr-Drama: Linguistic Criteria*. Agradezco al profesor Sommerstein las útiles sugerencias que en su momento me hizo.

² Demetr. *Eloc.* 169.

que no deja de ser una *contradictio in adiecto*— y la moderna Lingüística Pragmática nos enseña que las características lingüístico-estilísticas de un texto dependen de la esencia del acto de habla que lo genera y que ésta, a su vez, resulta de la voluntad del hablante.

Y si esto es así, ¿qué se pretendía con el drama satírico?

Parece claro que con él se buscaba contrarrestar el trágico efecto de las tres tragedias que lo precedían, pues el drama satírico era la obra de cierre de una tetralogía dramática, compuesta por tres dramas trágicos y uno satírico, que se representaba en las Fiestas Dionisias pero no en las Fiestas Leneas, en las que, sin embargo, convivían también tragedias y comedias en santo y ejemplar concubinato.

De esta manera, sin salirse del ambiente mitológico de la tragedia, el drama satírico lo coloreaba de chillones tonos cómico-grotescos introduciendo en él unas animalescas criaturas muy parecidas a ese Mr. Hyde que, aceptando la doctrina freudiana, todos nosotros —como el buen doctor Jekyll— llevamos dentro.

Los sátiros eran unos humanoides animalescos, mitad cabras, mitad seres humanos, que aparecían en escena, pues normalmente era condición *sine qua non* del drama satírico la presencia en él de un coro de sátiros capitaneados por su padre Sileno, también él cómicamente grotesco, que oficiaba de corifeo. La única excepción conocida a este requisito la constituye la *Alceste* de Eurípides, representada el año 438 a. J. C., que más que un drama satírico es una pieza «prosatírica». Por lo demás, en el único drama satírico entero que conserva la tradición manuscrita, a saber: *El Cíclope* de Eurípides, los sátiros y Sileno se nos muestran conviviendo con héroes y personajes mitológicos de la leyenda heroica, del cuento popular, la épica o la literatura en general, como Odiseo y el cíclope monstruoso de la Odisea.

Los sátiros eran personajes subhumanos bien dotados de esa animalidad que los hombres ocultan en sociedad pero que a veces ponen a descubierto el vino y el frenesí del carnaval.

En cuanto inferiores a la media del ser humano, los sátiros se parecen sobre todo al héroe cómico y están lejísimos del sacrificado y moralmente serio (*σπουδαῖος*, por decirlo al aristotélico modo)³ hombre trágico.

En efecto, frente a la abnegación, la resignación ante el destino o la voluntad de autoinmolación que caracteriza a muchos de los héroes trágicos,

³ Arist. *Po.* 1448 a 1 Ἐπεὶ δὲ μιμοῦνται οἱ μιμούμενοι πρᾶττοντας, ἀνάγκη δὲ τούτους ἢ σπουδαίους ἢ φαύλους εἶναι.

estos animalescos antihéroes —al igual que el hombre que late en el fondo más recóndito y oculto de nuestra propia naturaleza humana—no buscan sino la satisfacción inmediata de los más elementales instintos, como el básico y elemental de la supervivencia y el lujoso y gratificante del sexo.

En muchos de los utensilios del convivio, en las copas, tazas, mezcladores o crateras y demás vajilla del simposio, aparecen dibujados abundantemente rostros, siluetas y escenas de sátiros dando rienda suelta a sus apetitos mediante relajantes y liberadoras transgresiones.

El drama satírico, por tanto, es un acto de habla movido por una intencionalidad que no es exactamente ni la de la tragedia ni la de la comedia.

Quiere ser más bien un contrapunto de la tragedia, por lo que nos muestra la otra faceta inconfesable del ser humano, la faceta antiheroica más elemental y natural, la del sátiro que mora en nosotros, y le hace aflorar a la superficie y ponerse en contraste humorístico y grotesco con los héroes y el mundo mitológico que alimentaba las heroicas tragedias, con lo que intenta desmoronar a golpe de risotada y humor satírico todo el encumbrado edificio de la mística trágica.

El drama satírico está, por consiguiente, tan alejado del mundo real como la tragedia, y en este punto coincide con ella para alejarse definitivamente de la comedia, en especial de la comedia política que es su contemporánea en la Atenas del siglo V a. J. C. Pero asimismo se encuentra en las antípodas de la tragedia en cuanto que destruye deliberadamente su ambiente haciéndolo contrastar con la atmósfera antiheroica, obscena y procaz en que habitualmente se mueven los sátiros.

No pretende, en efecto, el drama satírico hacer una sátira de la sociedad, de la *pólis* y de sus espacios de comunicación, ni salen a relucir en él de forma más o menos encubierta menciones o alusiones a determinadas personas o acontecimientos contemporáneos, como es el caso en la comedia, denominada precisamente por eso «comedia política», ni tampoco contiene esa sección tan importante en una antigua comedia política que es la «parábasis», en la cual el autor a través del corifeo hablaba a sus conciudadanos de la realidad política del momento.

Bien es verdad que esto no significa que el drama satírico no tenga una función política⁴. La tiene efectivamente al igual que la tragedia y la comedia. En el drama satírico —aquí reside su función política— el triunfo del

⁴ J. Redondo, "El discurs ideològic al drama satíric. *Els Rastrejadors de Sòfocles*". He recibido este interesante trabajo vía attachment por gentileza de su autor.

héroe va acompañado de un sometimiento de los sátiros a las formas de convivencia simbolizadas en el mito⁵.

Pero durante el corto espacio de su representación (los dramas satíricos debían ser breves; el *Cíclope* consta de poco más de 700 versos) conviven —y así contrastan mutuamente— el reflejo de lo heroico y lo trágico y el de su imagen distorsionada, configurando así una vía de escape por la que huir del universo de la tragedia.

Así pues, hay tres especies de drama en la Atenas del siglo V a. J. C., a saber: la tragedia, el drama satírico y la comedia, y los tres se nos aparecen bien caracterizados y distintos entre sí, por más que al drama satírico se le suele aproximar con buenas razones a la tragedia, por un lado, aunque, por otro, todos tenemos claro que no participa en absoluto de la elevación y grandeza de ella y, en cambio, sí casa bien con el humor y el contraste cómico propios de la comedia.

Según Aristóteles, la tragedia es, al menos en parte, el resultado de la evolución del drama satírico, que se hizo serio y trocó el ritmo trocaico, más danzarín, por el yámbico, más conversacional⁶.

Si aceptamos esta explicación, el drama satírico sería una especie de drama residual y a extinguir, del cual en un momento dado evolucionó la tragedia como —darwinianamente— de una especie de simio, el *pithecanthropus*, derivó el ser humano.

Según otros, empero, partiendo del ditirambo como forma predramática matriz, el drama satírico es el resultado de la fusión, que por vez primera llevó a cabo Prátinas de Fliunte en torno al 500 a. J. C., del ditirambo dramático propio de su ciudad natal, con la tragedia contemporánea⁷.

Pero lo normal es que al drama satírico se le coloque entre la tragedia y la comedia. Según L. E. Rossi⁸, la tragedia y el drama satírico son una misma

⁵ Cf. el excelente trabajo de A. Melero, "Comedia y Drama satírico", en R. M. Aguilar—M. López Salvá—I. Rodríguez Alfageme (comps.), *XAPIN ΔΙΔΑΣΚΑΛΙΑΣ, Homenaje a Luis Gil*, Madrid 1994, 343-55; cf. 354.

⁶ Arist. *Po.* 1449 a 20-3.

⁷ R. C. Flickinger, "Tragedy and the satyric drama", *CPh* 1916, 261-83. *The Greek Theater and its Drama*, Chicago 1918. Cf. 23 "After tragedy had lost its exclusively Bacchic themes and had considerably departed from its original character, Pratinas endeavoured to satisfy religious conservatism by introducing a new manner of production, which came to be called satyric drama. This was a combination of the dramatic dithyramb of his native Phlius, which of course had developed somewhat since the day of Arion and Epigenes, and of contemporary tragedy". A. Pickard-Cambridge, *Dithyramb, Tragedy and Comedy*, Oxford 1962, 90 ss. G. F. Else, *The Origin and early Form of Greek Tragedy*, Cambridge, Mass., 1965.

⁸ L. E. Rossi, "Das attische Satyrspiel. Form, Erfolg und Funktion einer antiken literarischer Gattung", en B. Seidensticker (comp.), *Satyrspiel*, Darmstadt 1989, 221-51.

entidad desde el punto de vista formal, lingüístico, estilístico y métrico, y se diferencian tan sólo por el contenido y la intencionalidad, ya que la tragedia incita a la compasión y el terror, mientras que el drama satírico trata de producir la risa y el alborozo, lo que sin duda lo acercaría a la comedia.

La verdad es que incluso formalmente el drama satírico se aparta de la tragedia en algunos puntos del metro, la lengua y el estilo.

Hay, en efecto, mayor libertad en el verso del drama satírico respecto del verso trágico, ya que ofrece muchos casos de violación de la ley de Porson y hace uso de anapestos cíclicos (y no sólo en el caso de los nombres propios) en el segundo, tercero, cuarto y quinto pie del verso.

Y también, en el campo del empleo de la lengua, que siempre es estilístico porque se realiza mediante elección y combinación (ἐκλογή y σύνθεσις, por decirlo a la antigua usanza griega), no cabe duda —de eso vamos a hablar en este trabajo— de que la selección léxica, por lo menos, que se opera en el drama satírico es muy distinta de la que se realiza en la tragedia⁹.

Por otro lado, además, la diferencia en virtud del contenido y la intencionalidad no es nada baladí en los tiempos que corren, muy alejados por fin de tanto malsano formalismo como hemos padecido hace unos años, cuando todo se explicaba y se justificaba, o se intentaba explicar y justificar, por la forma y la forma lo era todo.

Por ello no estará de más que escuchemos también la opinión de quienes, contemplando el contenido y la intencionalidad de la obra literaria, acercan el drama satírico a la comedia, pues, al fin y al cabo, ambas creaciones literarias dramáticas fueron pensadas y diseñadas para producir risa, regocijo y algazara mediante el contraste que se produce entre la realidad y la acción representada.

Ahora bien, en la comedia se produce «contraste cómico», en el drama satírico «contraste satírico».

Mientras que en la comedia el contraste se realiza entre la ficción representada y la realidad imperante («contraste cómico»), en el drama satírico el contraste, que acabamos de denominar «contraste satírico», se produce entre el héroe de la tragedia, que se comporta dignamente, y los sátiros, o bien entre héroes de tragedia que se comportan como sátiros.

Por ejemplo, Odiseo en el *Cíclope* sirve de contraste a la ridiculez y esperpéntica risibilidad de los sátiros, Sileno y el propio Polifemo. Por otra parte, en un fragmento de *Syndeipnoi* de Sófocles, obra satírica en la que probablemente aparecían también los sátiros y Sileno actuando de cocineros,

⁹ A. H. Sommerstein, *Aeschylean Tragedy*, Bari 1966, 329.

los capitanes de los aqueos, a lo largo de un convivio celebrado en Ténédos, se comportaban ellos mismos como sátiros y uno de ellos, probablemente Odiseo, se lamentaba de haber recibido el contenido de un orinal en la cabeza¹⁰.

Otras veces aparecía en escena Heracles comportándose también él como un auténtico sátiro, es decir, deseando satisfacer sus más elementales apetitos de buen comedor, bebedor y rijoso braguetero.

En el drama satírico eurípideo titulado *Syleüs Satyrikós* Heracles dirige a su clava-pene o pene-cachiporra las siguientes palabras :

E. TGF 693= SGF 33 (*Syleüs Satyrikos*) εἶα δῆ, [φίλον] ξύλον,
ἔγειρέ μοι σεαυτὸν καὶ, γίγνου θρασύ.

Con ello aparece Heracles como un híbrido héroe satiresco, héroe con la clava y sátiro con el falo.

También otros héroes que aparecen en el drama satírico, como, por ejemplo, Prometeo, se adaptan igualmente bien a la tragedia y a la comedia, es decir, pueden ser representados haciendo destacar su aspecto trágico o su potencial cómico. Y de esta ambivalencia se beneficia el drama satírico.

Por ejemplo: el Prometeo benefactor de la humanidad del *Prometeo encadenado* de Esquilo aparece replanteado como un dios tramposo, engañoso y artero en el drama satírico del mismo autor titulado *Prometheüs Pyrkaeús*. Y no olvidemos que también en la comedia aristofánica aparece Prometeo, por ejemplo, en *Las aves*, y asimismo hacía acto de presencia en otras sin duda, a juzgar por un precioso fragmento de un único verso que reza así:

Ar. Fr. 654 K-A εἰ μὴ Προμηθεύς εἶμι τᾶλλα ψεύδομαι.

Hay, por consiguiente, en el drama satírico un contraste con el mundo de la tragedia, porque se buscaba deliberadamente, y este contraste aparece a veces también en la comedia, cuando ésta parodiaba la institución social que era el teatro, y, en particular, la tragedia.

Para entender el drama satírico como contrapunto de la tragedia, basta pensar en cómo en las tetralogías esquíleas (los tres dramas trágicos y el subsiguiente drama satírico) el personaje principal de la trilogía trágica

¹⁰ S. TrGF 565 (*Syndeipnoi*) ἀλλ' ἀμφὶ θυμῷ τὴν κάκοσμον οὐράνην
ἔρριψεν οὐδ' ἤμαρτε· περὶ δ' ἐμῷ κάρᾳ
κατάγνυται τὸ τεύχος οὐ μύρου πνέον·
ἔδειματούμην δ' οὐ φίλης ὀσμῆς ὑπο.

reaparecía en la obra satírica envuelto en unas circunstancias que contrastaban fuertemente («contraste satírico») con las de las tres tragedias precedentes. El héroe y la situación que en las tres tragedias eran de índole trágica aparecían en el drama satírico presentados de forma burlesca, extravagante y paródica.

No se da, en cambio, en el drama satírico un contraste con la vida real de la *pólis* de Atenas, lo que sí se encuentra en la comedia. Por eso —creo yo—, mientras que en la comedia predomina el ático coloquial, en el drama satírico la lengua se parece más a la de la tragedia, si bien exhibe unas características diferenciales de las que hemos de tratar.

Y esto es así, porque es cierto que el contraste humorístico que nos ofrece el drama satírico con la tragedia y su elevado mundo heroico acerca ese género dramático a la comedia.

Así pues, aunque Aly¹¹ afirme que el drama satírico está más íntimamente ligado con las teorías sobre el origen de la tragedia que con las del de la comedia, afirmación tal vez exacta, aunque quién podría asegurarlo, lo cierto es que, dejándonos de especular sobre los orígenes, primeramente, los dramas satíricos o *σάτυροι* ocupan un lugar bien independiente y consolidado entre las representaciones escénicas en los teatros de la Atenas del siglo V a. J. C., y, en segundo lugar, que en su conjunto ofrecen rasgos comparables a los de la tragedia, por un lado, y a los de la comedia, por el otro. Todo lo demás son especulaciones.

Para Demetrio, al que nos hemos referido al comienzo de este trabajo, «las artes de la risa y de las elegancias están en el drama satírico y en las comedias. En cambio, la tragedia acepta las elegancias de muchas maneras, pero la risa es enemiga de la tragedia, pues nadie podría ni tan siquiera concebir una tragedia haciendo chanza, ya que en tal caso escribiría uno un drama satírico»¹².

En resumidas cuentas, pues, es lógico que la lengua del drama satírico ocupe un lugar intermedio entre la lengua de la tragedia y la de la comedia.

Efectivamente, en el drama satírico de Eurípides titulado el *Cíclope*, Sileno, a veces habla como un personaje trágico llamando a los «remotos» *κώπης ἀνακτας*¹³, una expresión muy usual y familiar en la trage-

¹¹ W. Aly, "Satyrspiel", *RE* II-A, coll. 235-47. Cf. 236 "Die Entstehung dieser durchaus burlesken Kunstgattung, die von der Komödie scharf geschieden wird, hängt aufs innigste mit der Theorien über die Entstehung der Tragödie zusammen".

¹² Demetr. *Eloc.* 169. γέλωτος τέχνηαι καὶ χαρίτων, ἐν σατύρω καὶ ἐν κωμωδίαις. τραγωδία δὲ χάριτας μὲν παραλαμβάνει ἐν πολλοῖς, ὁ δὲ γέλως ἐχθρὸς τραγωδίας· οὐδὲ γὰρ ἐπινοήσειεν ἄν τις τραγωδίαν παίζουσαν, ἐπεὶ σάτυρον γράψει ἀντὶ τραγωδίας.

¹³ E. *Cyc.* 86 *κώπης τ' ἀνακτας* σὺν στρατηλάτῃ τινί.

dia¹⁴, y, otras veces, sin embargo, como un libidinoso y salaz héroe cómico, señalando o aludiendo inequívocamente a su sexo con el pronombre demostrativo en género neutro τοῦτο, tal y como podemos comprobar en el siguiente verso: ἴν' ἔστι τουτί τ' ὄρθὸν ἐξανιστάναι¹⁵, lo que podría pasar ya así sin más por un rasgo típico de la comedia aristofánica¹⁶.

2. Aticismos, jonismos y homerismos entremezclados.

Pero, como ya hemos adelantado, el drama satírico no es ni una tragedia ni una comedia ni una parodia de la tragedia (aunque no se excluye en él la parodia, que también se da, por ejemplo, en la comedia aristofánica) ni una especie de comedia antigua.

Al contrario, independiente y equidistante de la tragedia y de la comedia, su efecto se basa en la mezcla de esos dos inarmónicos y entre sí disonantes elementos que son lo satírico y lo trágico, de los héroes con los sátiros, de lo que resultan esos héroes tramposos y avispados que aparecen en el *Prometeo Pircaeo* o *La Esfinge* de Esquilo, en los *Iceneutas* y el *Ínaco* de Sófocles y en el *Autólico*, *El Cíclope* y *Sísifo* de Eurípides.

Esta mezcolanza de elementos heterogéneos se percibe también en la lengua, unas veces noble y otras, en cambio, colmada de libertinaje y desvergüenza¹⁷.

Con todo, por lo general, en su aspecto externo la lengua del drama satírico es muy próxima a la de la tragedia, mucho más próxima que a la de la comedia. Se aleja del ático coloquial predominante en la comedia para acercarse más a esa lengua literaria y en realidad no hablada en la Atenas contemporánea que era la lengua de la tragedia.

Efectivamente, en sus verso recitados, el drama satírico contiene dialecto ático mezclado con jonismos y homerismos que no aparecen de ningún modo en la lengua de la comedia, donde, al menos en sus versos recitados, el dialecto empleado es predominantemente el ático.

¹⁴ A. *Pers.* 378-9 καὶ νῦξ ἐπήει, πᾶς ἀνὴρ κώπης ἀναξ / ἐς ναῦν ἐχώρει πᾶς θ' ὄπλων ἐπιστάτης. Cf. 383-4 καὶ πάννουχοι δὴ διάπλοον καθίστασαν / ναῶν ἀνακτες πάντα ναυτικὸν λεῶν. E. *TGF* 705 (*Télephos*) κώπης ἀνάσσων κάποβᾶς εἰς Μυσίαν / ἐτραυματίσθην πολεμίῳ βραχίονι.

¹⁵ E. *Cyc.* 169.

¹⁶ Ar. *Lys.* 863 "Ἐχω δὲ τοῦθ' ὅπερ οὖν ἔχω, δίδωμί σοι. 937 Ἄλλ' ἐπήρται τουτό γε.

¹⁷ W. Aly, *RE*, s. v. Satyrspiel, 247, 23 "Daher ist seine Sprache...meist edel....einzelne Freiheiten, selbst grobe Frechheiten wirken im Munde der Satyrn natürlich um so mehr".

Entre los muchos rasgos compartidos por la lengua del drama satírico y la de la tragedia en sus versos recitados, escogemos los siguientes¹⁸:

1. En la tragedia y en el drama satírico nos encontramos con que además de la forma ática para decir «día», o sea, ἡμέρα, se emplea la equivalente voz homérica ἦμαρ, y, consiguientemente, nos topamos con las dos correspondientes locuciones preposicionales καθ' ἡμέραν¹⁹, la ática, y κατ' ἦμαρ, la homérica. En cambio, en la comedia aristofánica no se usan jamás ni la voz ἦμαρ ni la locución preposicional κατ' ἦμαρ.

Veámoslo, primeramente, en la tragedia:

S. *OC* 1364 ἄλλους ἐπαιτῶ τὸν καθ' ἡμέραν βίον.

S. *Ph.* 798 οὕτω κατ' ἦμαρ οὐ δύνα μολεῖν ποτε;.

Vayamos ahora al drama satírico:

S. *TrGF* 314, 276-7 (*Ikhneutai*)

[ἐξευθ]ετίζω νύκτα καὶ καθ' ἡμέραν.

[παῖς δ' α]ὔξεται κατ' ἦμαρ οὐκ ἐπεικότα.

2. En los versos recitados del drama satírico encontramos verbos con el tema de presente en -σ-, como en los de la tragedia, mientras que en la comedia y las inscripciones áticas²⁰ esos mismos verbos ofrecen siempre, en condiciones normales, -τ- en su correspondiente tema de presente:

S. *TrGF* 314, 261 (*Ikhneutai*) καὶ τίς ποτ' αὐτῷ διαχ[α]ράσσεται βροτῶν.

S. *TrGF* 314, 156-8 (*Ikhneutai*) οὐ δειλ[ο]υμένον,
οὐδὲ ψόφοισι τῶν ὀρειτρόφων βοτῶν

[π]τήσσοντος, ἀλλ' α[ιχ]μαῖσιν ἐξει[ρ]γασμένου.

S. *TrGF* 314, 567 (*Syndeirnoi*)

ὦ πάντα πράσσω, ὡς ὁ Σίσυφος πολὺς

ἔνδηλος ἐν σοὶ πάντα χῶ μητρὸς πατήρ.

¹⁸ Todas las citas de los fragmentos están tomadas de S. Radt, *Tragicorum Graecorum Fragmenta (TrGF)*, Vol. 3 Aeschylus, Vol. 4. Sophocles, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, Vol. 3, 1985; Vol. 4, 1977; A. Nauck-B. Snell, *Tragicorum Graecorum Fragmenta (TGF)*, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1964 y V. Steffen, *Satyrographorum Graecorum Fragmenta (SGF)*, Poznam, Poznanski Toworzystwo Przyjaciol Nauk, Tom XI, Zeszty 5, 1952.

¹⁹ Cf. *IG* I², 84, 40.

²⁰ Cf. *IG* I², 7, 11.

En cambio, en Aristófanes estos verbos muestran siempre -ττ-, por ejemplo: Ar. *Ra.* 228 Εἰκότως γ', ὧ πολλὰ πράττων.

De modo que en un drama satírico leemos πάντα πράσσω, con la forma verbal πράσσω, al igual que en la tragedia, mientras que en la comedia encontramos πολλὰ πράττων, con la forma verbal πράττω, la normal en la comedia y en las inscripciones áticas.

En los fragmentos de los *Diktyouloí* de Esquilo leemos siempre para la palabra «mar» la forma jónica θάλασσα, como en la tragedia, en lugar de la correspondiente del ático θάλαττα, que es la que aparece normalmente en la comedia y en la prosa áticas, y del mismo modo la forma verbal «yo vigilo», «yo mantengo guardia», es la jónica φυλάσσω y no la ática φυλάττω, que es la empleada en la comedia, las inscripciones y la prosa del ático:

A. *TrG F* 46 a, 3-4 (*Diktyouloí*) Α τί σοι φυλάσσω [.../ Β εἶ που θαλάσσης [...]

A. *Ag.* 8 καὶ νῦν φυλάσσω λαμπάδος τὸ σύμβολον.

A. *Ag.* 576 ὑπὲρ θαλάσσης καὶ χθονὸς ποτωμένοις.

En cambio, en las comedias aristofánicas encontramos -ττ-:

Ar. *V.* 597 ἀλλὰ φυλάττει διὰ χειρὸς ἔχων καὶ τὰς μῦϊας ἀπαμύνει.

Ar. *Ach.* 533-4 ὡς χρηὴ Μεγαρέας μήτε γῆ μήτ' ἐν ἀγορᾷ
μήτ' ἐν θαλάττῃ μήτ' ἐν ἠπείρῳ μένειν.

3. En el drama satírico y en la tragedia el grupo consonántico -ρσ- mantiene su forma, como en jónico, mientras que en ático y, consecuentemente, en la comedia ha evolucionado (como es normal en ático) a -ρρ-:

A. *TrG F* 110 (*Kérykes Sátyroi*) πυρσοκόρσου λέοντος.

A. *Pers.* 316 πυρσῆν ζαπληθῆ δάσκιον γενειάδα.

En cambio, en las comedias de Aristófanes encontramos -ρρ-, por ejemplo: Ar. *Ec.* 329 τί τοῦτό σοι τὸ πυρρόν ἐστίν,.

A. *TrG F* 47 a, 804 (*Diktyouloí*) θάρσει δῆ· τί κινύρη[<ι>].

A. *TrG F* 47 c (*Theóroi e Ithmiastaí*) θαρσῶν.

A. *Ag.* 1671 κόμπασον θαρσῶν, ἀλέκτωρ ὥστε θηλείας πέλας.

En cambio, en Aristófanes, el verbo en cuestión, el equivalente ático del jónico θαρσεῖν, es θαρρεῖν, por ejemplo:

Ec. 1059-60 ἴθι νυν ἔασον εἰς ἄφοδον πρώτιστά με
ἐλθόντα θαρρήσαι πρὸς ἐμαυτόν.

4. En la comedia aristofánica encontramos la construcción de la preposición ἀμφί seguida de acusativo, pero sólo en sus partes líricas²¹ o bien en versos de claro corte y sabor paratrágico²², mientras que en el drama satírico nos topamos con dicha construcción entre una serie de versos recitados. Por ejemplo:

S. *TrGF* 314, 227 (*Ikhneutai*) ὄπισθεν εὐίαζες ἀμφὶ τὸν θεόν.
S. *OC* 878 βουθυτοῦντά μ' ἀμφὶ βωμόν ἔσχετ' ἐναλίω θεῶ.

En realidad, la prosa jónico-ática sólo ha conservado la locución del tipo de Hdt. VIII, 25, 3 οἱ ἀμφὶ Ξέρξην, «el ejército de Jerjes» o Pl. *Tht.* 170 c οἱ ἀμφὶ Πρωταγόραν, «Protágoras y su escuela», mientras que en la lengua de la tragedia ἀμφί es muy frecuente para indicar el entorno más o menos amplio, como en prosa περί más acusativo.

5. En la tragedia sofoclea y en el drama satírico las formas ὑπό y ὑπαί pueden seguir a un nombre en genitivo, lo que no se da nunca en la comedia aristofánica salvo en casos de dicción paratrágica:

S. *TrGF* 314, 153-5 (*Ikhneutai*) ὦ κάκιστα θηρίων,
οὐδ' ἄλλ' ἐφ' ἥβης μνήματ' ἀνδρείας ὕπο
κεῖται παρ' οἴκοις νυμφικοῖς ἡσκημένα.
S. *El.* 711 χαλκῆς ὑπαί σάλπιγγος ἦξαν.

6. En la lengua de la tragedia y del drama satírico se da un importante jonismo: el uso de las formas τοῦ, τῆς, τῶ, τῆ, τόν, τήν, etc. como relativos (rasgo sintáctico mal llamado «uso del artículo como relativo»), lo que no se documenta en el ático de la comedia, la prosa o las inscripciones. Ejemplos:

S. *OC* 745-9 ὀρώων σε τὸν δύστηνον ὄντα μὲν ξένον,
ἀεὶ δ' ἀλήτην κάπῃ προσπόλου μιᾶς
βιοστερῆ χωροῦντα, τήν ἐγὼ τάλας
οὐκ ἄν ποτ' ἐς τοσοῦτον αἰκίας πεσεῖν
ἔδοξ', ὅσον πέπτωκεν ἦδε δύσμορος.

S. *TrGF* 314, 83 (*Ikhneutai*) [τ]ῶν εἴ τις ὀπτῆρ ἐστι[ν] ἢ κατήκοος.

²¹ Ar. *Lys.* 1257. *Ra.* 215.

²² Ar. *Ach.* 1072 Τίς ἀμφὶ χαλκοφάλαρα δώματα κτυπεῖ;

S. *TrGF* 314, 142-4 (*Ikhneutai*)

ἄκουσον αὐτὸς νῦ[ν πά]τερ χρόνον τινά

[ο]ἶω πλαγέντες ἐνθάδ' ἐξενίσμεθα

ψόφω, τὸν οὐδε[ις] π[ώπο]τ' ἤκουσεν βροτῶν.

S. *TrGF* 326 (*Kamikoi*) τὴν οὔτις ἦδειν ἐκ θεοῦ κεκρυμμένην.

Este uso está, sin embargo, bien testimoniado, además de en la poesía jónica, en la prosa de este mismo dialecto, por ejemplo en el historiador Heródoto y en el filósofo Demócrito, así como en los textos epigráficos redactados en esta modalidad dialectal, por ejemplo:

Hdt. III, 30, 1 τὸ τόξον...τὸ παρὰ τοῦ Αἰθίοπος ἦνειακὸν οἱ Ἴχθυοφάγοι.

Democr. B 198 D-K. τὸ χρῆζον οἶδεν, ὀκόσον χρῆζει, ὁ δὲ χρῆζων οὐ γινώσκει.

Inscripciones: *DGE* 721, 23 (Thebae ad Mycalen, IV a. C.) παραλαβοντας τα κρεια των κουρειων και τα αυτοι θυουσι.

Dentro de este mismo capítulo tenemos que anotar la equivalencia de τῶς y ὡς, «como», que se comprueba tanto en la tragedia como en el drama satírico:

S. *TrGF* 314, 45 (*Ikhneutai*) σου φρόνημα τῶς ἐπέκλυον.

S. *TrGF* 314, 303 (*Ikhneutai*) ὡς αἰέλουρος εἰκάσαι πέφυκεν ἢ τῶς πόρδαλις.

A. *Th.* 637 ἢ ζῶντ', ἀτιμαστήρα τῶς ἀνδρηλάτην.

S. *TrGF* 431 (*Nauplios Pyrkaeus*) κάτω κρέμανται, σπίζα τῶς ἐν ἔρκεσιν.

En Aristófanes encontramos la forma τῶς, pero no como una palabra ática o jonismo adoptado por el poeta, sino como una voz del dialecto megarense en el seno de una serie de versos puestos en boca de un personaje de la comedia *Los acarnienses*, el Megarense, que justamente se expresa en este dialecto y por ello, además de emplear τῶς por ὡς, hace uso del artículo como relativo. Veámoslo:

Ar. *Ach.* 761-3 Ποῖα σκόροδ'; Ὑμῆς τῶν ἀεί,

ὄκκ' εἰσβάλητε, τῶς ἄρωραῖοι μῦες,

πάσσακι τὰς ἄγλιθας ἐξορύσσετε.

7. La tragedia y el drama satírico comparten el uso del acusativo de persona dependiente de un verbo de movimiento, un homerismo y jonismo

que no se registra en la comedia ática pero que sí se detecta, en cambio, en la prosa jónica. Veamos un ejemplo:

S. *El.* 1375-7 Ἄναξ Ἀπολλων, ἴλεως αὐτοῖν κλύε,
ἐμοῦ τε πρὸς τούτοισιν, ἧ σε πολλὰ δὴ
ἄφ' ὧν ἔχοιμι λιπαρεῖ προὔστην χερί.

Cf. *Il.* I, 139 ὁ δὲ κεχολώσεται ὄν κε ἴκωμαι.

A. *TrGF* 47 a, 805-7 (*Diktyoulkoi*) δεῦρ' ἐς παῖδας ἴωμεν ὡς.[
ἴξη παιδοτρόφους ἐμά[ς,
ὦ φίλος, χέρας εὐμενῆς.

S. *TrGF* 314, 266 (*Ikhneutai*) Ἦραν ὅπως μ[ῆ πύ]στ[ι]ς ἴξετα[ι]
λόγου.

Hdt. II, 36, 2 Τοῖσι ἄλλοισι ἀνθρώποισι νόμος ἅμα κήδεϊ
κεκάρθαι τὰς κεφαλὰς τοὺς μάλιστα ἰκνέεται.

Hdt. IX, 26, 6 τοῦ δὲ ἐτέρου φαμὲν «ἐσ» ἡμέας ἰκνέεσθαι
ἡγεμονεύειν κατὰ περ ἐν τῷ πρόσθε χρόνῳ.

En cambio, en la comedia aristofánica, esa especie de acusativo va siempre precedido de una preposición. Así, leemos, por ejemplo:

Ar. *Ec.* 967-8 καὶ ποίησον τήνδ' ἐς εὐνήν
τὴν ἐμὴν ἰκέσθαι.

Ar. *Ec.* 1080 φέρε πῶς ἐπ' ἐκείνην τὴν καλὴν ἀφίξομαι.

3. Diferencias entre la lengua del drama satírico y la de la tragedia.

Existen, no obstante, claras diferencias entre la lengua del drama satírico y la de la tragedia. Son éstas unas diferencias que bien pudieran ayudarnos como criterios a la hora de decidir si un determinado fragmento pertenece a una tragedia o a un drama satírico.

Son fundamentalmente cuatro, a mi modo de ver, los criterios que pueden ayudarnos a distinguir la lengua del drama satírico de la propia de la tragedia, a saber:

1. La lengua del drama satírico es mucho más tolerante con arcaísmos, homerismos, *hárax legόμενα*, palabras raras y de otros muy lejanos tiempos o bien formas poéticas en general, que la lengua de la tragedia.

2. En la lengua del drama satírico se localizan muchos vulgarismos, lo cual es, en su conjunto, un rasgo que está absolutamente ausente de la lengua de la tragedia.

3. El porcentaje de coloquialismos es considerablemente más elevado en la lengua del drama satírico que en la de la tragedia.

4. Hay en el drama satírico algunas estrategias cómicas, que también se encuentran en la comedia aristofánica o en la comedia política o «*arkhaía*» en general, de entre las que entresacamos, a título de ejemplo, la «acumulación verbal», que son totalmente extrañas y ajenas a la lengua de la tragedia.

Seguidamente, procedemos a tratar cada uno de estos cuatro puntos por separado.

4. Mayor tolerancia de la lengua del drama satírico respecto de formaciones más audaces y no atestiguadas en la tragedia.

Por lo que yo conozco, Sófocles emplea formas verbales con apócope del preverbio sólo en partes no recitadas o habladas de sus tragedias y sólo en verbos compuestos del preverbio *ἀνά-*, como, por ejemplo: *Ai.* 416 *ἀμπνοῶς* (que sugiere un verbo * *ἀμπνέω*), *El.* 1397, *Ant.* 1275 *ἀντρέπειν*, *Tr.* 527 *ἀμμένει*, *Tr.* 648 *ἀμμένουσαι*.

Entre los fragmentos de sus dramas satíricos, encontramos, ciertamente, *S. TrGF* 422 (*Mōmos Satyrikós*) *ἄνθρωσκε* por *ἀνάθρωσκε*, lo que encaja perfectamente con nuestras expectativas, aunque no sabemos si esta palabra aparecía integrada en una parte lírica o recitada del drama.

Pero, en cambio, en los *Ikhneutai* leemos, sin lugar a dudas, el verso *S. TrGF* 314, 175 (*Ikhneutai*) *ἐγὼ δ' ἐν [ἔ]ργοις παραμένων σ' ἀπευθυνῶ*, en el que nos topamos con la forma verbal *παραμένων* que muestra apócope del preverbio *πará-*, lo que no es normal en Sófocles, y al mismo tiempo comprobamos que está dentro de un trímetro yámbico, lo que todavía es menos corriente o usual en este autor.

Por lo que yo sé, sólo Esquilo nos ofrece un par de ejemplos de apócope del preverbio *πará-* en compuestos verbales: *Supp.* 1048 *παρβατός* y *A. Eu.* 553 *παρβάδαν*, que sugieren la forma **παρέβην*, ambos en partes líricas.

En cambio, no encontramos una forma verbal de ese tipo, provista de apócope del preverbio, como *παραμένων* ni en los versos recitados de las tragedias ni, mucho menos, en los de la comedia aristofánica, sino que en ellos la forma con que nos topamos es *παραμένων*.

Veámoslo con un par de ejemplos:

E. El. 942 *ἦ μὲν γὰρ αἰεὶ παραμένουσ' αἴρει κακά.*

Ar. Pl. 440 *οὐ παραμενεῖς.*

Esto implica que la lengua del drama satírico es sumamente audaz en la formación de compuestos con preverbo apocopado y en esta cuestión rebasa fronteras de permisividad que no aparecen traspasadas ni por la tragedia ni por la comedia.

5. Aceptación, por parte del drama satírico, de homerismos, en las partes recitadas, que sólo aparecen en las partes líricas de la tragedia.

Mientras que el verbo homérico o épico ἐπισσεύεσθαι lo emplean los tragediógrafos sólo en las partes líricas de las tragedias, y Aristófanes sólo lo usa como elemento de sus parodias de los ditirambos, Sófocles lo saca a la luz en los versos recitados en trímetros yámbicos de su drama satírico *Ikhneutái*:

A. *Eu.* 786 πέδον ἐπισύμενος.

E. *Ph.* 1065-66 ὄθεν ἐπέσυτο τάνδε γαῖαν.

ἀρπαγαῖσι δαιμόνων τις ἄτα.

Ar. *Fr.* 718 τίς ὄρεα βαθύκομα τάδ' ἐπέσυτο βροτῶν;

S. *TrGF* 314, 48-9 (*Ikhneutái*)

[σ]οι, Φοῖβ' Ἄπολλον, προσφιλῆς εὐε[ργέτης]

θέλων γενέσθαι τῷδ' ἐπεσσύθην δρ[ό]μῳ.

6. Aceptación, por parte del drama satírico, de palabras especiales.

Hay, por cierto, una serie de palabras especiales que muy probablemente las emplea exclusivamente el drama satírico.

Una de ellas es, quizás, el verbo βαυβάω, que significa «dormir», «yacer en la cama», como κοιμάσθαι, pero que al mismo tiempo sugería delicias sexuales, tal como podemos comprobar a la vista de los ejemplos siguientes:

E. *TGF* 694 (*Syleüs Satyrikós*)= E. *SGF* 34, 1

βαυβῶμεν εἰσελθόντες· ἀπόμορξια σέθεν

τὰ δάκρυα.

TGF, *Trag. Adesp.* 165= *Incert. Poet. SGF* 20, 2

ἦ δὲ προῦκαλεῖτό με

βαυβᾶν μεθ' αὐτῆς.

S. *TrGF* 47 a, 810-11 κοιμήση δὲ τρίτος ξὺν

μητρὶ [καὶ π]ατρὶ τῷδε.

No nos tropezamos con esta palabra, βαυβάω, ni en la tragedia ni en la comedia. Era ésta en principio una palabra onomatopéyica (*ein Lallwort*, como dicen los alemanes) perteneciente al lenguaje de los balbuceos infantiles, que fue empleada posteriormente con connotaciones sexuales²³.

Contamos con otras palabras especiales que merece la pena mencionar porque son realmente particulares y no aparecen ni en la tragedia ni en la comedia.

Una de ellas es S. *TrGF* 173 (*Dionysiskos*) θωχθείς, que tiene el mismo significado traslaticio que θωρηχθείς, participio del verbo θωρήσω, «emborrachar», «emborracharse» (en voz media y pasiva), voz que es con toda seguridad un jonismo²⁴ (observemos que exhibe -η- tras -ρ- y -σ- en lugar de -τ-) adoptado por el ático²⁵ y empleado en este dialecto como forma coloquial, y una especie de variante simpática y nada convencional del verbo μεθύω que con frecuencia encontramos (S. *TrGF* 758 (*Incertarum Fabularum*) τὸ μεθύειν πημονῆς λυτήριον).

Es, pues, posible que la forma θωχθείς, jamás empleada ni en la tragedia ni en la comedia, sea un antiguo resto del ático para decir «excitado por el vino» y que pertenezca a la misma raíz de θήγω, que significa «afilarse», «excitar»²⁶.

Otra palabra de esta misma especie es S. *TrGF* 1086 (*Incertarum Fabularum*) ῥᾶ, «fácilmente», forma equivalente a la homérica ῥῆα, derivadas ambas de una forma más antigua *Frᾶα. Muy probablemente es un dorismo, pues, en primer lugar aparece atestiguada por vez primera en un hexámetro de Alcman (Alkman PMG 104), y, en segundo término, sería imposible de explicar como aticismo (*Frᾶα > ῥῆα > ῥᾶ), pues recordemos que tras ρ no se abre en ᾶ una η procedente de la contracción de εα, por ejemplo: τριήρη < *τριήρεα). En cualquier caso, ῥᾶ es una forma rara.

Es altamente probable que esta voz pertenezca a un drama satírico de Sófocles, pues Estrabón²⁷ adscribe el uso de esta forma en común a Sófocles y Jon (Ion Trag. *TrGF* 66 (*Incertarum Fabularum*) ῥᾶ). Como en las tragedias de Sófocles no conocemos nada semejante y de las de Jon se nos dice que eran irreprochables y elegantes aunque más recatadas y carentes de

²³ Así también P. Chantraine, *DELG*, s. v. βαυβάω.

²⁴ Cf. Hp. *Epid.* II, 5, 10.

²⁵ Cf. Ar. *Ach.* 1134.

²⁶ P. Chantraine, *DELG*, s. v. *θώσσω.

²⁷ Strabo VIII, 5, 3, p. 364 C.

la atrevida inspiración de las sofocleas²⁸, nos parece que esta partícula está razonablemente incluida entre los restos de dramas satíricos recogidos en los *SGF* de Victor Steffen.

7. Notable presencia de palabras raras en los dramas satíricos.

Realmente, encontramos muchas palabras raras en el drama satírico, como, por ejemplo, φάψ, «paloma salvaje», en A. *TrGF* 210, 1 (*Proteüs Satyrikós*) σιτουμένην δύστηνον ἀθλίαν φάβα, ο ἄμφιον en S. *TrGF* 420 (*Mómos Satyrikós*) ἄμφιον, explicado como ἀμφίεσμα o sea «atuendo», ο πτύον, «pala de aventar o «bieldo», palabra empleada por Esquilo y por Sófocles en A. *TrGF* 210, 2 (*Proteüs Satyrikós*) μέσακτα πλευρὰ πρὸς πτύοις πεπληγμένην y S. *TrGF* 1084 (*Incertarum Fabularum*) πτύον, o bien ἀμάς, que aparece en A. *TrGF* 214 (*Proteüs Satyrikós*) ἀμάδα y se explica como τὴν ναῦν²⁹.

Y se detectan asimismo en el drama satírico numerosos *hápax legómena*, como, por ejemplo, A. *TrGF* 114 (*Kírke Satyriké*) αὐτόφορβος, una forma equivalente, poco más o menos, a αὐτόφαγος, o S. *TrGF* 117 (*Amphiaréos Satyrikós*) ἀλεξιάθριον, «protector del aire frío», S. *TrGF* 288 (*Ínakhos*) κυαμόβολος³⁰, «escogido por sorteo realizado con habas», S. *TrGF* 318 (*Ikhnēutai*) βοόκλειψ, «ladrón de bueyes», S. *TrGF* 643 (*Tympanistaí*) δράκαυλος, «que vive con una serpiente», probablemente un epíteto aplicado a las hijas de Cécrope, o bien encontramos en el *Cíclope* euripidesco E. *Cyc.* 79 μονοδέρκτης, «dotado de un sólo ojo», 459 ἐξαποξύνω, «aguzar a fondo», 601 ἐκπαίδευμα, «educando» o sea «niño», 620 φιλοκισσοφόρον, «amigo de ir adornado con hiedra», 658 ξενοδαίτης, «devorador de huéspedes», 661 ἐξοδυνάω, una forma intensiva del verbo simple ὀδυνάω, que significa «causar dolor» en voz activa, y «sufrir dolor» en voz pasiva, etc.

Entre los restos del drama satírico esquileo titulado *Diktyoulkoí*, encontramos una gran cantidad de palabras raras, como, por ejemplo, A. *TrGF* 47 a, 769 (*Dyktyoulkoí*) προπράκτορα³¹, 779 κωλυτήριον,

²⁸ Ps.-Longin. 33 (hablando de Baquilides y Jon) ἀδιάπτωτοι καὶ ἐν γλαφυρῷ πάντη κεκαλλιγραφημένοι

²⁹ *Et. M.* 75, 22.

³⁰ Leemos en S. *TrGF* 288 (*Ínakhos*) κυαμόβολον δικαστήν, «un juez elegido por sorteo realizado con habas».

³¹ Cf. A. *Ch.* 834 πρόπρασσ', «exige».

787 μικκός³², 802 φίντων³³, empleada esta última en la exclamación ὦ φίντων, 809 ὀβρίχοισι³⁴, 818 θῶσθαι³⁵.

Las últimas cuatro palabras mencionadas tienen todo el aspecto de dorismos³⁶ ora tomados de Epicarmo ora importados por Esquilo a raíz de su primera estancia en Sicilia.

Pero lo que a nosotros nos interesa puntualizar en este momento es sobre todo que la lengua del drama satírico es particularmente afecta a engalanarse con vocablos raros, extraños y hasta exóticos.

Sófocles, por ejemplo, empleó en uno de sus dramas satíricos, el titulado *Helénes Gámos*, o sea «La boda de Helena»: S. *TrGF* 183³⁷, la palabra persa adaptada a la fonética del ático ὀροσάγγαι, «Benefactores del Rey», en realidad, «cuerpo armado que desempeñaba la función de guardia de corps del Gran Rey».

Esta palabra rara había sido utilizada por Heródoto, el buen amigo de Sófocles, en el libro octavo de su Historia y pienso que a Aly³⁸ no le faltaba razón al tener por cierto que el autor dramático había tomado esta palabra, originariamente persa, de la obra del historiador.

De manera similar, otra palabra rara, el adjetivo φλόινος, «hecho de la planta denominada φλός, forma colateral y rara de φλοιός, que significa «corteza de árbol», la emplean Heródoto en su Historia —donde cumple funciones de descripción etnográfica³⁹— y Eurípides en uno de sus dramas satíricos —donde se encuentra por esa afición y gusto que siente el drama satírico por las voces exóticas—: *TGF* 284=*SGF* 4 σχοινίνας γὰρ ἵπποισι φλόινας ἠνίας πλέκει.

El drama satírico es particularmente afecto al empleo de palabras exóticas, extrañas y extranjeras para designar animales o productos que, procedentes de lejanos países se consideraban y empleaban como exquisítes y refinamientos en relación con la comida, la bebida, la *toilette*

³² A. *TrGF* 47 a, 787 ὁ μικκός λιπαρόν.

³³ *TrGF* 47 a, 802 φίντων se suele interpretar como un dorismo.

³⁴ Tal vez un dorismo.

³⁵ Es el verbo dórico equivalente al jónico δαίνυσθαι o al jónico-ático εὐωχέισθαι. Cf. Epich. 139 θωσοῦμεθα.

³⁶ Otro dorismo que, empleado por Píndaro, se convirtió en un poetismo es el verbo *πάομαι: A. *TrGF* 215 (*Proteus Satyrikós*) ἐπάσω³⁶. En la tragedia se emplea fundamentalmente en perfecto: A. *Ag.* 835 ἄχθος διπλοῖζει τῷ πεπαμένῳ νόσον. E. *Ion* 673-5 καθαρὰν γὰρ ἦν τις ἐς πόλιν πέση ξένος, / κἄν τοῖς λόγοισιν ἄστος ἦ, τό γε στόμα / δοῦλον πέπαται κούκ ἔχει παρρησίαν.

³⁷ Sófocles empleó esta misma palabra en su tragedia *Tróilos*: S. *TrGF* 634 (*Tróilos*).

³⁸ W. Aly, *RE*, s. v. Satyrspiel, 239, 8.

³⁹ Hdt. III, 98, 4 Οὗτοι μὲν δὴ τῶν Ἴνδῶν φορέουσι ἐσθῆτα φλοῖνην.

y el perfume⁴⁰ y, naturalmente —¿cómo no?—, las técnicas amatorias o del arte de hacer el amor.

Esquilo emplea la palabra misia⁴¹ σμινθεύς, «ratón», en lugar de la propiamente griega, el término equivalente μῦς, o la rara voz βούβαλις, «antílope», vocablo que, en prosa, fue primeramente usado por Heródoto⁴² y más tarde por Aristóteles en su *Historia de los Animales*⁴³, o la palabra λάμπουρις, «de brillante cola», es decir, el «zorro»⁴⁴, una especie de denominación que nos recuerda los *kenningar* tan frecuentemente empleados por Hesíodo y el propio Esquilo:

A. TrGF 227(*Sisyphos*) ἀλλ' ἀρουραῖος τίς ἐστι σμίνθος ᾧδ' ὑπερφυής;

A. TrGF 330(*Incertarum Fabularum*) λεοντόχορτον βούβαλιν νεαίρετον.

A. TrGF 433(*Incertarum Fabularum*) λάμπουρις.

Aqueo, un autor de tragedias y dramas satíricos que vivió en el siglo V a. J. C. y fue altamente estimado como autor de *Satyriká*⁴⁵, hizo uso en sus obras de palabras lidias adaptadas al griego, como βάκκαρις, un ungüento hecho a base de ἄσαρον, «ásaro europeo»⁴⁶, y καρυκκοποιός, «elaborador de καρύκη», otra palabra de origen lidio, esta última (καρύκη), que designaba otra *Delikatessse*, a saber, una rica salsa inventada por los lidios:

Achae. TrGF 10 (*Aithon Satyrikós*)

βακκάρει χρισθέντα καὶ ψυκτηρίοις
πεποῖς ἀναστήσαντα προσθίαν τρίχα.

Achae. TrGF 12. 13 (*Alcmaíōn Satyrikós*) καρυκκοποιούσ
προσβλέπων βδελύσσομαί.

Estas palabras extranjeras, que servían para designar productos que se usaban, dentro del contexto de la vida ordinaria, en la cocina y en la alcoba, eran tenidas probablemente por en exceso prosaicas como para ser empleadas

⁴⁰ Los sátiros se muestran muy ufanos de emplear perfumes extraños y exóticos: Achae. TrGF 5, 2 (*Áthla*) δώσουσι κόσμον χριμάτων τ' Αἰγυπτίω.

⁴¹ Cf. *Schol. II*, I, 31.

⁴² Hdt. IV, 192, 1.

⁴³ Arist. *HA* 515 b 34.

⁴⁴ Phot. *Galean.* 206, 18 λάμπουρις· ἡ ἀλώπηξ παρ' Αἰσχύλω.

⁴⁵ Según el filósofo Menedemo de Eretria (339-265 a. J. C.), Aqueo de Eretria fue el segundo autor más importante de dramas satíricos después de Esquilo, que era considerado el mejor. Cf. D. L. II, 133. Otros pensaban, en cambio, que este segundo lugar debía de otorgársele a Aristías, el hijo de Prátinas de Fliunte. Cf. Paus. II, 13, 5.

⁴⁶ Crateuas *Fr.* 7; Dsc.I, 10. Gal. XI, 840.

en la tragedia, pero no eran indignas, en cambio, del tono popular, pedestre, chabacano y plebeyo de la poesía de Híponacte⁴⁷ o de la comedia aristofánica⁴⁸, como tampoco lo eran en el ambiente antiheroico y paródico del drama satírico.

Tanto Esquilo en su *Amymóne Satyriké*, como Jon, otro famoso autor de dramas satíricos de la Atenas del siglo V a. J. C., en su *Omphále*, emplean la palabra βάκκαρις:

A. TrGF 14 (*Amymóne Satyriké*) κάγωγε τὰς σὰς βακκάρεις τε καὶ μύρα.

Ion Trag. TrGF 24 (*Omphále*) βακκάρεις δὲ καὶ μύρα
καὶ Σαρδιανὸν κόσμον εἰδέναι χροός
ἀμεινον ἢ τὸν Πέλοπος ἐν νήσῳ τρόπον.

En los fragmentos de dramas satíricos de Sófocles que han llegado hasta nosotros encontramos muchas palabras poco comunes, por ejemplo: ἀλκάσματα, «proezas», en S. TrGF 314, 253 (*Ikhneutai*) ἀλκασμάτων, o ἀμολγάδες, «vacas lecheras», en S. TrGF 314, 11 (*Ikhneutai*) βοῦς ἀμολγάδας, o ἀρρωξ, «sin hendidura», en S. TrGF 156 (*Achilleos Erastai*) ὁ δ' ἔνθ' ὄπλοις ἀρρωξίν 'Ηφαιστού τέχνη, o διηλιφές, «lustroso a fuerza de ungüentos» en S. TrGF 564, 1 (*Syndeirnoi*) οὔτοι γένειον ὦδε χρῆ διηλιφές, o συμποδηγέτέω, «colaborar como guía», en TrGF 314, 169 (*Ikhneutai*) πάτερ, παρῶν αὐτὸς με συμποδηγέτε[ι], o χυτροΐδης, «de aspecto de pucherero», y κατερρικνωμένος, «apergaminado» o «encorvado» en S. TrGF 314, 295 (*Ikhneutai*) βραχύς, χυτροΐδης, πο[ι]κίλη δορᾶ κατερρικνωμένος, etc.

Eurípides en su *Euristeo*⁴⁹ empleó para decir «fin de la vida», es decir, «muerte» no la palabra usual en la tragedia⁵⁰ τέρμα, sino otro término, no atestiguado en el drama pero corriente en jónico⁵¹: τέρθρον⁵². El significado de esta palabra era propiamente «cabo de verga»⁵³ y así el adjetivo

⁴⁷ Cf. Hípon. 107, 21-2 Degani βακκάρη δὲ τὰς ῥίνας / ἦλειφον.

⁴⁸ Ar. Fr. 336 ὦ Ζεῦ πολυτίμηθ', οἷον ἐνέπνευσ' ὁ μισρὸς / φάσκωλος εὐθὺς λυόμενός μοι τοῦ μύρου / καὶ βακκάριδος. Eq. 343 'Οτιλὴ λέγειν οἷός τε κάγω καὶ καρυκοποιεῖν.

⁴⁹ E. Fr. 371=TrGF 371 πέμπεις δ' ἐς' Αἰδου ζῶντα κού τεθνηκότα, / καὶ μοι τὸ τέθρον δῆλον εἰσπορεύομαι.

⁵⁰ Cf., por ejemplo, A. TrGF 362 ἀλλ' οὔτε πολλὰ τραύματ' ἐν στέρνοις λαβῶν / θνήσκει τις, εἰ μὴ τέρμα συντρέχει βίου, / οὔτ' ἐν στέγη τι ἦμενος παρ' ἐστία / φεύγει τι μᾶλλον τὸν πεπρωμένον μόρον.

⁵¹ Cf. Hp. *Mul.* II, 125.

⁵² Emp. 100, 4 D-K. *hMerc.* 322.

⁵³ Gal.19, 145.

sustantivado *τέρθριος* significa «soga del cabo de verga» que se usaba para arrizar, alotar o largar rizados, a juzgar por lo que podemos deducir comparando un verso de *Los caballeros* de Aristófanes con los restos de un fragmento del drama satírico sofocleo titulado *Kedalíon*:

Ar. *Eq.* 440 Ἄνῆρ ἄν ἡδέως λάβοι. Τοὺς *τερθρίους* παρίει.
S. *TrGF* 333 *τερθρία* πνοή.

Hay, pues, en el drama satírico una clara tendencia a la innovación léxica, al empleo de palabras exóticas, chocantes, propias de una jerga o lengua especial, e incluso a veces de poetismos.

No deja de ser curioso que de cuando en cuando encontremos en el drama satírico alguna voz circundada de un aura poética frente al vocablo equivalente usado en la tragedia. Por ejemplo:

En la tragedia encontramos siempre *μέτοικος*, «colono», «residente», mientras que en el drama satírico nos topamos con la variante *πέδοικος*, una forma dórica y eólica equivalente a *μέτοικος* pero que suena más poética porque es más exótica si se la considera desde el jónico-ático y porque se localiza en la lírica coral de Píndaro⁵⁴:

A. *Pers.* 318-9 καὶ Μᾶγος Ἄραβος, Ἄρτάβης τε Βάκτριος,
σκληρᾶς *μέτοικος* γῆς, ἐκεῖ κατέφθιτο.
A. *TrGF* 246 d (*Trophoi*) *πεδοίκου* χελιδόνος.

8. Los vulgarismos del drama satírico

Aunque algunos vulgarismos no están nada lejos de los coloquialismos, podemos definir un vulgarismo como una forma lingüística usada por la masa o el populacho y no por la gente cultivada, como, por ejemplo, las formas lingüísticas consideradas incorrectas y marginales por los cultos, o las palabras feas (*dirty words*), malsonantes y las palabras-tabú (*taboo words*).

He aquí unos cuantos ejemplos de este tipo de expresión lingüística:

Leemos en la comedia aristofánica dos formas para el imperativo aoristo en voz activa del verbo *καταβαίνω*, la más formal y acorde a nuestras expectativas de conocedores de la lengua griega: *κατάβηθι*, y otra más simple y analógica: *κατάβα*, formada según el tipo de imperativo más regular y extendido, *τίμα*, del verbo *τιμάω*, que, como contracto o vocálico,

⁵⁴ Pi. *Fr.* 25.

categoría muy frecuente, iba extendiendo su tipo de flexión a expensas de la de los más escasos verbos atemáticos:

Ar. Nu. 237 ἴθι νυν *κατάβηθ'*, ὦ Σωκρατίδιον, ὡς ἐμέ.

Ar. Lys. 883 *Κατάβηθ'*, ὦ δαιμονία, τῷ παιδίῳ.

Ar. V. 979 *κατάβα, κατάβα, κατάβα, κατάβα.*

Ar. Ra. 35 *Κατάβα*, πανούργε.

Estas duplicidades, estas formas dobles para cumplir idéntica función, para decir lo mismo (*κατάβηθι, κατάβα*, «baja») ponen de manifiesto algo que muy frecuentemente es olvidado, a saber, que en toda lengua existen niveles sociolingüísticos, más altos y más bajos.

Pues bien, en la lengua del drama satírico detectamos niveles sociolingüísticamente bajos del ático. Por ejemplo:

El genitivo de βουῖς, «buey» o «vacca», es en ático normal –a juzgar por lo que sabemos y podemos saber– βοός, pero en los dramas satíricos de Esquilo y Sófocles encontramos la forma más sencilla, analógica, regularizada y propia del habla descuidada (por ejemplo, de la de los niños) βοῦ, formada sobre el modelo del paradigma temático "nominativo νοῦς, genitivo νοῦ":

A. TrGF 421 (*Incertarum Fabularum*) βοῦ⁵⁵.

S. TrGF 280 (*Ínakhos*) βοῦ⁵⁶.

El verbo κωφέω significa literalmente «volver sordo y mudo», pero quizás empleada como palabra argótica y vulgar a base de hacer valer la expresividad propia del tropo –algo tan propio de los argots, lenguajes especiales, jergas y hablas de germanía– equivale a βλάπτω, «dañar»:

S. TrGF 198 e (*Heraklēs epì Tainároi*) οὐ κωφεῖ⁵⁷.

En el drama satírico hasta los mismo personajes heroicos emplean un lenguaje mucho más vulgar que el que usan en las tragedias.

⁵⁵ Choerob. in Theodos. Canon 1, 234, 36 Hilgard=Hdn. 2, 704, 39 Lentz ἰστέον δὲ ὅτι εὐρέθη τοῦ βοῦς ἡ γενικὴ οὐ μόνον βοός, ἀλλὰ καὶ τοῦ βοῦ παρὰ Σοφοκλεῖ ἐν Ἰνάχῳ καὶ παρὰ τῷ Αἰσχύλῳ.

⁵⁶ Antiatt. 84, 18 Bekker βοῦ· ἀντὶ τοῦ βοός. Σοφοκλῆς Ἰνάχῳ.

⁵⁷ Phot. Galean. 359, 25 οὐκ ὠφιζεν: <οὐ κωφεῖ> οὐ κωφίζει. Headlam [*JPh* 23, 1895, 272] οὐ βλάπτει. Σοφοκλῆς ἐν Ἐπι Ταινάρῳ.

Echemos un vistazo, por ejemplo, a la aspereza y desabrimiento que acompañan la manera de expresarse Odiseo en el *Cíclope* de Eurípides:

Pregunta a Sileno si el vino que ha bebido *ha ido gorgoteando o borbollando bien por su garganta*, una manera un tanto basta y plebeya de expresarse:

E. *Cyc.* 158 μῶν τὸν λάρυγγα διεκάνναξέ σου καλῶς;.

Emplea el verbo διακανάσσω, que es un *hárax*. Pero resulta que un verbo muy próximo a éste, a saber: ἐγκανάσσω, que significa «verter un líquido a borbotones o borbollones», se emplea en el *Cíclope* y en la comedia aristofánica titulada *Los caballeros*, en contextos que a todas luces sugieren su carácter vulgar y nada correcto:

E. *Cyc.* 152 φέρε' ἐνγκάναξον, ὡς ἀναμνησθῶ πιῶν.

Ar. *Eq.* 105 Ἴθι νυν, ἄκρατον ἐγκάναξόν μοι πολὺν σπονδήν.

Podemos comparar la expresión vulgar ἐγκάναξόν μοι con la más correcta y educada ἔγχει μοι que encontramos en la comedia aristofánica *La paz*:

Ar. *Pax* 1105 Ἐγχει δὴ κάμοι καὶ σπλάγχνων μοῖραν ὄρεξον.

Hay, ciertamente, determinadas palabras que no se emplean nunca en la tragedia y que, sin embargo, se utilizan exclusivamente en la comedia y en el drama satírico, lo que no puede por menos que llamarnos la atención.

Una de ellas es ὠρακιάω, «desmayarse», «desvanecerse», «desfallecer».

En la comedia la encontramos en dos contextos cómicos: En la comedia aristofánica *La paz*, *Pax*, se nos informa de que el buen bebedor Cratino «se desmayó» (*ὠρακιάσας*) a la vista de una barrica de vino rota. En *Las ranas* Dioniso, lleno de un terror pánico, ruega a su criado Jantias que le dé una esponja para que pueda refrescarse del «soponcio» por el que está pasando (*ὠρακιῶ*) aplicándosela al corazón, aunque, en realidad, se la aplica a ese punto en que la espalda pierde su casto nombre. Y entre los conservados fragmentos of Sófocles, nos encontramos esta voz en uno que sobrevivió al drama satírico titulado *Amphiaréos Satyrikós*:

Ar. *Pax* 702-3 ὠρακιάσας· οὐ γὰρ ἐξηνέσχετο

ἰδῶν πίθον καταγνύμενον οἴνου πλέων.

Ar. *Ra.* 481 Ἄλλ' ὠρακιῶ.

Ἄλλ' οἶσε πρὸς τὴν καρδίαν μου σπογγιάν.

S. *TrGF* 120 (*Amphiaréos Satyrikós*) ὠρακιᾶσαι θλιβομένης τῆς καρδίας:

El verbo ὠρακιᾶω es un verbo formado sobre * ὠραξ⁵⁸, un nombre en -ᾱκ-, un sufijo de significado peyorativo⁵⁹, tal y como se puede comprobar en numerosos nombres de la misma especie frecuentemente atestiguados en la comedia griega. Por ejemplo:

Eup. 150, 9 πλούταξ, «ricachón», Ar. *Ra.* 909 φέναξ, «charlatán», Ar. *Nu.* 1367 στόμφαξ, «bocazas», etc.

Habría, pues, que relacionar * ὠραξ con ὠρος, «sopor», de forma que significara, en virtud del sufijo peyorativo, algo así como «soponcio».

Creo además que Chantraine tiene razón al sospechar que el sufijo -ᾱκ-, con a larga que no ha pasado a η, como cabría esperar en jónico-ático es un préstamo del dialecto de la comedia siciliana («emprunté de bonne heure au dialecte de la comédie sicilienne»)⁶⁰.

Es, por consiguiente, altamente probable que esta palabra no se percibiese como suficientemente elegante y por ello fuera considerada indigna del tono elevado de la dicción trágica, pero no, en cambio, del nivel más bajo, prosaico y ramplón de la comedia y del drama satírico.

El drama satírico, por tanto, goza de una libertad, a la hora de emplear palabras y expresiones vulgares, que no es concebible en la tragedia, aunque quizá no iguala a la de la comedia.

Otro tipo de vulgarismo es el empleo de palabras-tabú (*taboo words*), palabras malsonantes, feas, sucias (*dirty words*), inconvenientes y groseras, como, por ejemplo, A. *TrGF* 435 (*Incertarum Fabularum*) ὀμείχματα, «meados», o S. *TrGF* 485 (*Pandóra*) ἐνουρήθρα, explicada como ἀμῖς⁶¹, o sea, «orinal», pero quizás en tono vulgar, es decir, «meadero», un utensilio que mencionado así, sin amortiguación eufemística, podría salir a relucir en la comedia⁶² o en un drama satírico, pero nunca en la tragedia.

Entre los fragmentos de dramas satíricos de Esquilo y Sófocles nos topamos con otra palabra distinta de ἐνουρήθρα para decir «orinal» en el

⁵⁸ P. Chantraine, *DELG*, s. v. ὠρακιᾶω.

⁵⁹ P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, Paris, Librairie C. Klincksieck 1933, nouveau tirage 1968, 381.

⁶⁰ P. Chantraine, *o.c.* 382.

⁶¹ Poll. 10, 44 (2, 202, 1 Bethe) ἀμῖς, ἦν Σοφοκλῆς ἐν Πανδώρα ἐνουρήθραν καλεῖ καὶ Αἰσχύλος οὐράνην.

⁶² En la comedia aparece la forma eufemística ἀμῖς, menos vulgar que ἐνουρήθρα. Por ejemplo: Ar. *V.* 807-8 ἀμῖς μὲν, ἦν οὐρητιάσης, αὐτῆ / παρὰ σοὶ κρεμήσεται ἔγγυς ἐπὶ τοῦ παττάλου. *V.* 935 ὁ θεομοθέτης· ποῦ ὄσθ' οὗτος; ἀμίδα μοι δότω. *Ra.* 543 εἶτ' ἤτησεν ἀμίδ'.

nivel más vulgar de la lengua, o sea, más exactamente, «meadero», a saber, ούράνη, la cual aparece en contextos muy similares: Esta palabra la pronunciaba probablemente Odiseo quejándose de haber sido alcanzado por un «meadero» arrojado contra él por uno de los capitanes próceres de los aqueos. El héroe se lamentaba del hedor que del bacín roto se desprendía:

A. *TrGF* 180 (*Ostolόγοι*) ὄδ' ἔστιν, ὅς ποτ' ἀμφ' ἐμοὶ βέλος
 γελωτοποιόν, τὴν κάκοσμον ούράνην,
 ἔρριψεν οὐδ' ἤμαρτε· περὶ δ' ἐμῶ κάρᾳ
 πληγείσ' ἐναυάγησεν ὀστρακουμένη
 χωρὶς μυρηρῶν τευχέων πνέουσ' ἐμοί.

S. *TrGF* 565 (*Syndeipnoi*)

ἀλλ' ἀμφὶ θυμῶ τὴν κάκοσμον ούράνην
 ἔρριψεν οὐδ' ἤμαρτε· περὶ δ' ἐμῶ κάρᾳ
 κατάγνυται τὸ τεῦχος οὐ μύρου πνέον·
 ἐδειματούμην δ' οὐ φίλης ὀσμῆς ὑπο.

Es claro que el fragmento de Sófocles depende del Esquilo. Pero la cuestión principal es la de saber si tanto los *Ostolόγοι* de Esquilo como los *Syndeipnoi* de Sófocles deben ser considerados dramas satíricos o piezas prosatíricas al estilo de la *Alcestitis* de Eurípides⁶³.

No sabemos si en cada una de estas piezas figuraba un coro de sátiros, aunque es altamente probable que los cocineros y servidores encargados de escanciar y servir el vino aludidos en el fragmento 563 de Sófocles fueran sátiros. Veámoslo:

S. *TrGF* 563, 1-2 (*Syndeipnoi*)

φορεῖτε, μασσέτω τις, ἐγχείτω βαθὺν
 κρατήρ'.

En el fragmento 179 de Esquilo, Odiseo se queja de la mala conducta de Eurímaco en el juego del cótabo por utilizar su cabeza de blanco o diana adonde disparar:

A. *TrGF* 179, 3(*Ostolόγοι*) ἦν μὲν γὰρ αὐτῶ + κότταβος ἀεὶ +
 τοῦμόν κάρᾳ.

⁶³ D. Ferrin Sutton, "A Handlist of Satyr Plays", *HSCP* 78 (1974), 107-43; cf. 128 and 138 respectivamente.

Nada de esto encaja con la dignidad de la tragedia ni tan siquiera con el decoro que se nos ofrece incluso en una pieza prosaica como la *Alcestis* de Eurípides.

Esta indecencia humorística que llega al extremo de arrojar un asqueroso y hediondo «meadero» contra la cabeza de un héroe, y las continuas alusiones a la comida y la bebida, así como el hecho de jugar a los juegos de sobremesa sin mesura y de forma violenta y ultrajante y el empleo de expresiones como «meados» y «meadero» son incompatibles con el espíritu de la tragedia y están más bien en consonancia con la liberación momentánea de la animalesca humanidad que pretende el drama satírico.

El sexo, incluyendo en este concepto las partes del cuerpo relacionadas con la actividad sexual, así como otras funciones biológicas conectadas de algún modo con el sexo, como, por ejemplo, las de la nutrición a través de la comida y la bebida, y las pertenecientes al sistema excretor de la anatomía humana, domina el contenido del drama satírico y de este hecho deriva en gran medida la presencia en él de numerosas palabras y expresiones vulgares.

Muchos son, en efecto, los vulgarismos que encontramos en los fragmentos de los dramas satíricos debido al hecho de que el drama satírico está lleno de los reflejos lingüísticos de la inmoderada e irrefrenable actividad sexual de los sátiros, que, a juzgar por el testimonio de las pinturas de los vasos, no hacían ascos ni al amor heterosexual ni al homosexual ni al bestialismo.

Los sátiros están siempre esperando una ocasión propicia para hacer el amor, su práctica favorita. En los *Diktyouлкоi* de Esquilo (*A. TrGF* 147 a, 821-30) están deseando entablar relaciones íntimas con Dánae, a la que suponen muy necesitada de sus eróticos excesos por haber estado largo tiempo encerrada en el arca con su recién nacido hijito sin contacto con ningún varón adulto que pudiera deleitarla:

A. TrGF 147 a, 825-6 πάνυ βουλομένην
τῆς ἡμετέρας φιλότητος ἄδην κορέσασθαι.

En un fragmento atribuido a Sófocles, probablemente el corifeo del coro de sátiros dice a alguien llamado *Oineús* o *Skhoineús*:

S. TrGF 1130, 17-8 (*Dubia et Spuria*)
ὦν σοι λαβεῖν ἔξεστι τοῦθ' ὅποῖον ἂν
χρήζης, ἐὰν τὴν παῖδα [π]ροστιθῆς ἐμοί.

Los sátiros no dejan pasar nunca la oportunidad de gozar del amor y están siempre dispuestos a realizar ejercicios libidinosos con hombres, mujeres o animales:

En un fragmento de la *Amymóne* de Esquilo leemos el verbo θρώσκω, que significa «montar», «cubrir», «emprefiar», «marizar», uno de los deportes favoritos de los sátiros:

A. *TrGF* 15 θρώσκων κνώδαλα, «montando bestias».

Entre los fragmentos de Aqueo encontramos palabras similares del tipo de *TGF* 52, p. 758= *TrGF* 52 (*Incertarum Fabularum Fragmenta*) νυμφόβας, «uno (*sc.* Sileno) que monta a las Ninfas», explicada como ἐπιβαίνων τὰς Νύμφας⁶⁴, «cubridor de las Ninfas», o *TGF* 28, p. 753= *TrGF* 28 (*Moírai*) βαβαὶ βαβαὶ, βήσομαι γυναῖκας, «¡ay, ay, voy a montar mujeres!»), expresiones todas ellas que apuntan sin lugar a dudas a dramas satíricos.

Entre los fragmentos de Sófocles no encontramos, ciertamente, el verbo θρώσκω significando «montar», «cubrir», pero sí εἰσάλλομαι, «saltar adentro», una palabra semánticamente equivalente en su empleo para designar la cubrición (*S. TrGF* 756).

Para entender cabalmente el sentido de un fragmento en el que aparece precisamente esta voz, debemos recordar que los sátiros practican tanto el amor heterosexual como el homosexual, tal y como parece deducirse de este otro fragmento sofocleo que previamente exponemos: *S. TrGF* 153 (*Achilléos Erastá*) παπαῖ, τὰ παιδίχ', ὡς ὄρᾱς, ἀπώλεσας.

Pues bien, en el ya mencionado fragmento sofocleo 756 encontramos el verbo εἰσάλλομαι significando «saltar sobre alguien para hacer el amor» y el sustantivo ἀύχην empleado à *double entendre*, con el significado más bien de «falo» o «pene» que de «cuello», en un verso pronunciado por un sátiro que arde de pasión por Heracles. Veámoslo:

S. TrGF 756 (*Incertarum Fabularum*) ἀνακειμένω μέσον εἰς τὸν ἀύχέν' εἰσαλοίμην.

El significado metafórico de esta palabra, ἀύχην, más bien «pene» que «cuello» –su significado literal y primigenio–, está claro en el siguiente texto extraído del *Cíclope* de Eurípides:

E. *Cyc.* 183-4 περὶ τοῖν σκελοῖν ἰδοῦσα καὶ τὸν χρύσειον κλωιδὸν φοροῦντα περὶ μέσον τὸν ἀύχένα.

⁶⁴ Hesych. 3, p. 164.

9. Los coloquialismos del drama satírico

Un coloquialismo es una forma lingüística empleada frecuentemente en la conversación informal.

Por ejemplo, las formas hipocorísticas de nombres propios (1.); las palabras o frases formularias usadas normalmente como fórmulas de alocución o de cortesía (2.), algunas perífrasis que añaden nociones expresivas a la acción verbal (3.) y la repetición de palabras y la distorsión sintáctica (4.) pertenecen, entre otros muchos rasgos que no nos es dado examinar aquí, a la categoría del coloquialismo.

Examinemos los siguientes ejemplos:

(1.) A. *TrGF* 412 (*Incertarum Fabularum*) Ἄμφις por Ἀμφιάραιος.

(2.) S. *TrGF* 282 (*Inakchos*) ἐπήνεσ' ἴσθι δ', ὥσπερ ἡ παροιμία,
ἐκ κάρτα βαιῶν γνωτὸς ἄν γένοιτ' ἀνήρ.

(1.) Ἄμφις es una forma hipocorística empleada en la conversación normal por Ἀμφιάραιος, como en inglés Tony por Anthony. Esta forma abreviada y coloquial y familiar, aplicada al héroe Anfíarao, producía sin duda cierta gracia. En esta sustitución del nombre pleno por el hipocorístico y familiar para referirse a un héroe residía sin duda el efecto humorístico.

(2.) La palabra ἐπήνεσα es una palabra formular para aplaudir («¡bien hecho!») –como es aquí el caso– o bien para declinar educadamente una invitación («no, gracias»), por ejemplo:

Ar. *Ach.* 484-5 Ἔστηκας; Οὐκ εἶ καταπιῶν Εὐριπίδην;
Ἐπήνεσ' ἄγε νυν, ὦ τάλαινα καρδία.

Ar. *Ra.* 508 Ἄλλ' εἴσιθι. ΞΑ. Κάλλιστ', ἐπαινῶ.

Y la forma ἴσθι es una frecuente forma coloquial de alocución que funcionalmente trata de ganar la atención del oyente e interlocutor :

S. *Ph.* 1329 Καὶ παῦλαν ἴσθι τῆσδε μή ποτ' ἄν τυχεῖν.

E. *IA* 1005 ὡς ἔν γ' ἀκούσασ' ἴσθι, μὴ ψευδῶς μ' ἐρεῖν.

Ar. *Pl.* 889 Μὰ τὸν Δί' οὐκουν τῶ γε σῶ, σάφ' ἴσθ' ὅτι.

(3.) En el capítulo de la sintaxis, se da en el ático del siglo V a. J. C. una perífrasis consistente en una forma verbal en tiempo presente acompañada del participio también de presente del verbo ἔχω que añade la noción de duración a la acción expresada por el verbo precedente.

Esta perífrasis es frecuente en la comedia, pero no aparece en la tragedia y puede ser considerada una expresión coloquial o, por decirlo

rotundamente con Kühner y Gerth, «ohne Zweifel aus der Volkssprache geflossen»⁶⁵.

En los *Ikhneutai* de Sófocles encontramos el siguiente ejemplo de esta construcción:

S. *TrGF* 314, 133 (*Ikhneutai*) τί ποτε βακχεύεις ἔχων.

Esta construcción puede compararse con las siguientes similares expresiones que encontramos en la comedia aristofánica:

Ar. *Nu.* 509 χάρει. τί κυπτάζεις ἔχων περὶ τὴν θύραν;

Ar. *Ec.* 1151-2 τί δῆτα διατρίβεις ἔχων, ἀλλ' οὐκ ἄγεις
τασδὶ λαβών...

(4.) En el siguiente ejemplo vamos a ver un caso de repetición de la palabra coloquial o coloquialismo ἴσθι en el interior de una frase sintácticamente muy distorsionada:

S. *TrGF* 314, 333 (*Ikhneutai*) ἴσθι τὸν δα[ί]μον' ὅστις ποθ' ὄς
ταῦτ' ἔτεχνήσατ'-οὐκ ἄλλος ἐστὶν κλ[οπεύ]ς
ἀντ' ἐκείνου, γύναι, σάφ' ἴσθι.

La repetición y la distorsión sintáctica son dos claros rasgos coloquiales. Encontramos repetición en S. *TrGF* 201 (*Éris*) μίαν μίαν en lugar de κατὰ μίαν y distorsión sintáctica en S. *TrGF* 314, 309 (*Ikhneutai*) τ[.....]φῶν[.]ν ἐστὶν αὐτοῦ, τούντος ἢ τοῦξω, φράσον, donde el verbo φράσον aparecía precedido muy probablemente por una oración interrogativa, formando así una frase compuesta que quizás rezaba de este modo: τί δ' αὖ τὸ φωνοῦν ἐστὶν αὐτοῦ, τούντος ἢ τοῦξω, φράσον, una frase dispuesta, por tanto, con muy clara distorsión sintáctica.

Si dispusiéramos de más amplio espacio no nos resultaría difícil multiplicar el número de casos y de ejemplos concretos de coloquialismos detectables en los fragmentos de los dramas satíricos. Es cierto que no es nada difícil señalar coloquialismos en los fragmentos de los dramas satíricos.

Pero dado que coloquialismos los hay tanto en la tragedia como en el drama satírico, se impone la cuestión siguiente: ¿podemos establecer un criterio diferenciador entre los coloquialismos de la tragedia y los del drama satírico?

⁶⁵ R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, 3, ed., I-II, Hannover and Leipzig, Hahnsche Buchhandlung 1904, II, 62.

Tal vez la diferencia entre el uso de coloquialismos en la tragedia y en el drama satírico se funda en el hecho de que en este último son más frecuentes y numerosos que en la tragedia.

P. Stevens, en su libro sobre las expresiones coloquiales (*colloquial expressions*) en Eurípides⁶⁶ recoge 32 tipos de coloquialismos en el drama satírico *El Cíclope* que se reencuentran en la tragedia.

Pero en esta misma obra hay al menos el mismo número de coloquialismos que no aparecen en la tragedia, mientras que sí se encuentran en la comedia.

El Cíclope exhibe un alto porcentaje de coloquialismos (un 8 por 100), es decir: 8 coloquialismos cada 100 versos, comparado con el término medio o promedio de la tragedia eurípidea (4 por 100)⁶⁷, o sea, justamente el doble de coloquialismos cada 100 versos.

Lo importante es, pues, que en el drama satírico podemos encontrar un porcentaje mucho más alto de coloquialismos que en la tragedia.

Por ejemplo: Es innegable que con la expresión coloquial ὦ τᾶν nos encontramos más de veinte veces en la comedia aristofánica, aunque una sola vez en el *Edipo Rey*, una sola vez en el *Filoctetes* y, de nuevo, una sola vez en los *Ikhneutái*:

S. OT 1145 Ὅδ' ἐστίν, ὦ τᾶν, κείνος ὃς τότ' ἦν νέος.

S. Ph. 1387 ὦ τᾶν, διδάσκου μὴ θρασύνεσθαι κακοῖς.

S. TrGF 314, 104 (*Ikhneutái*) τί δρῶμεν, ὦ τᾶν.

A primera vista, pues, podríamos concluir, en primer lugar, que la comedia sobrepasa en número de expresiones coloquiales tanto a la tragedia como al drama satírico—lo que no deja de ser cierto—, y, en segundo término, que se cuentan tantos coloquialismos en la tragedia como en el drama satírico. Pero esto último, en cambio, no es cierto.

De hecho, si echamos una rápida mirada al inmediato contexto de S. TrGF 314, 104 (*Ikhneutái*) τί δρῶμεν, ὦ τᾶν, nos encontraremos con que esta forma coloquial va acompañada de gran número de otros coloquialismos, como, por ejemplo: 102 ταῦτ' ἐστ' ἐκεῖνα, 105 δοκεῖ πάνυ, 107 ἰδοῦ ἰδοῦ, 117 ἔα μάλα, 120 τί ἐστι τουτί; etc.

Y así podríamos seguir ejemplificando, si dispusiéramos de lugar para hacerlo y este trabajo fuese una amplia monografía y no un artículo ya, llegados a este punto, un tanto largo.

⁶⁶ P. Stevens, *Colloquial Expressions in Euripides*, *Hermes* 38, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag GmbH, 1976.

⁶⁷ P. Stevens, *o. c.* 65.

10. Acumulación verbal en el drama satírico

Antes de dar fin a este ya largo artículo, quisiera exponer otro criterio diferenciador del drama satírico respecto de la tragedia.

Se da en el drama satírico un recurso o estrategia lingüística para producir la risa, empleado abundantemente en la comedia y jamás – obviamente – en la tragedia. Se le conoce con la denominación de «acumulación verbal» («accumulation verbale») ⁶⁸ y puede explicarse como una acumulación de nombres o verbos cuasisinónimos *iocandi causa*, es decir, por el mero placer de hacer gracia y provocar la hilaridad.

Este recurso humorístico, típico de la comedia y –lógicamente– no atestiguado en la tragedia, está bien documentado en el drama satírico.

Recordemos que entre los versos 437 y 451 de *Las Nubes* de Aristófanes Estrepsíades enumera toda una lista de las privaciones y tormentos que se verá obligado a sufrir como consecuencia de la educación que se dispone a recibir (seis infinitivos en asíndeton) y a continuación añade una serie de epítetos denotadores de inteligencia y arteria que son los que espera se le apliquen una vez haya completado su formación y aprendizaje educativos (veintiún nombres, adjetivos o sintagmas oracionales igualmente dispuestos en asíndeton).

En el drama satírico nos encontramos con ejemplos muy similares, aunque no tan exagerados o extremados.

Quedándonos con un solo verso del mencionado pasaje de *Las Nubes*, leemos, por ejemplo, en Ar. Nu. 450 κέντρων, μιάρός, στρόφις, ἀργαλέος.

En el drama satírico encontramos numerosos ejemplos comparables al del verso aristofánico precedente, de entre los que entresacamos los siguientes:

S. TrGF 329 (*Kedalion*) μαστιγίαι, κέντρωνες, ἀλλοτριοφάγοι.

S. TrGF 111 (*Ámykos Satyrikós*) γέρανοι, χελῶναι, γλαῦκες, ἰκτῖνοι, λαγοί.

S. TrGF 167 (*Danáe*) ζῆ, πῖνε, φέρβου.

TGF 26 = SGF 22 (*Ainos Satyrikós*)

ρίπτοῦντες ἐκβάλλοντες ἀγνόντες, τί μ' οὐ
λέγοντες, ὦ κάλλιστον Ἡρακλεῖ λάταξ.

⁶⁸ E. S. Spyropoulos, *L'accumulation verbale chez Aristophane, (Recherche sur le style d'Aristophane)*, Thessaloniki 1974. Cf. 153 «instrument indispensable de la poésie comique».

12. Conclusión

La lengua del drama satírico ocupa un lugar intermedio entre la lengua de la tragedia y la de la comedia. La lengua que emplean sus personajes es unas veces noble y otras licenciosa y desvergonzada. En general y en su aspecto más externo, está muy próxima a la lengua de la tragedia y, por tanto, alejada de la lengua de la comedia, pues contiene jonismos y homerismos que no aparecen en esta última. Pero existen cuatro criterios lingüísticos que permiten distinguir la una de la otra, a saber: 1. La lengua del drama satírico es mucho más tolerante con arcaísmos, homerismos, *hápax legómena*, palabras raras y de otros tiempos o bien formas poéticas en general que la lengua de la tragedia. 2. En la lengua del drama satírico se localizan muchos vulgarismos, lo cual es en su conjunto un rasgo que está absolutamente ausente de la lengua de la tragedia. 3. El porcentaje de coloquialismos es considerablemente más elevado en la lengua del drama satírico que en la de la tragedia. 4. Hay en el drama satírico algunas estrategias cómicas, que también se encuentran en la comedia aristofánica o en la comedia política o «arkhaía» en general, de entre las que entresacamos, a título de ejemplo, la «acumulación verbal», que son totalmente extrañas y ajenas a la lengua de la tragedia.